

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Ayer a las 18,20 (hora local) en la enfermería de la Casa Provincial de Boston (Estados Unidos), el Señor ha llamado a sí a nuestra hermana

RIZZITANO ROSE Sor MARY VERÓNICA
nacida en Boston (Massachusetts, Estados Unidos) el 3 de mayo de 1930

Sor M, Verónica entró en la Congregación en la casa de Derby (NY), el 17 de septiembre, y fue trasladada a Boston para el noviciado, que concluyó el con la primera profesión, el 30 de junio de 1957. Inmediatamente después fue llamada a trabajar en las librerías de Fitchburg y Youngstown, Alexandria y Buffalo, dedicándose en aquellas diócesis también a la “propaganda”. Después de la profesión perpetua, regresó a Staten Island e Bridgport.

Antes de entrar en la Congregación, Sor M. Verónica había trabajado en una industria manufacturera donde se había especializado en los trabajos de costura. Así en 1973, después de haber ejercido por tres años en el servicio de superiora local en Bridgport, fue llamada a Boston como costurera de la provincia, una tarea que ejerció por doce años. Todavía se recuerdan “sus manos de oro” que corrían veloces en la confección de los hábitos para las hermanas, pero también de los pequeños hábitos exquisitamente bordados para las estatuas del “Niño Jesús de Praga”, una devoción muy popular en Estados Unidos, especialmente en aquellos tiempos. Los pequeños hábitos que salían de sus manos eran una verdadera y propia obra de arte y eran muy apreciados en toda la nación.

En 1985, Sor M. Verónica regresó a su muy amada librería de Bridgport y luego trabajó en las librerías de New York, St. Louis y Philadelphia. La facilidad en la comunicación, le había procurado muchos amigos y benefactores que aún en estos años la recordaban con afecto y que ella recambiaba confiándolas al Señor, con una fidelidad a toda prueba, cada una de sus intenciones.


Mientras residía en Philadelphia, en 1992, le diagnosticaron un linfoma maligno y tuvo que ser sometida a quimio terapias muy agresivas. Estaba segura de morir; en cambio el cáncer fue erradicado y con una cierta desilusión suya: advertía un fuerte deseo de Dios y ya se había preparado al encuentro, con tanto fervor. En Boston, donde fue nuevamente trasladada, continuó confeccionando los vestiditos de Jesús Niño mientras ayudaba en el centralino de la comunidad y en la hospitalidad de los visitantes.

En los últimos años, la vista disminuyó progresivamente y ya no estuvo en grado de bordar los vestiditos de Jesús, tan apreciados. Fue uno de sus más grandes sacrificios que el Señor le pidió, pero no quedó inactiva. Continuó ayudando a la comunidad realizando varios servicios y dedicándose especialmente en los últimos cuatro años, a dar los últimos retoques a las tarjetas preparadas a mano por las hermanas del sector “Caritas card”.

El pasado 16 de octubre, fue llevada de urgencia al reparto de terapia intensiva a causa de un intenso malestar y una respiración muy dificultosa. Para superar un infarto cardíaco, le pusieron inmediatamente un bypass. La operación fue bien, pero algunas horas más tarde, fue atacada por una serie de *ictus* que fue necesario el traslado a un centro de re-habilitación para ulteriores tratamientos y terapias. La gravedad progresiva, sugirió, el pasado 23 de enero, el regreso a la Casa provincial: humanamente ya no había nada que hacer, sólo esperar la llegada del Esposo y Sor Verónica deseaba prepararse a esta cita, en su comunidad.

Después de una larga agonía, confió su espíritu al Padre, en paz, apagándose como una vela, rodeada del afecto de las hermanas, propio como había deseado ardientemente. Estamos seguras que ya presenta al Padre las intenciones de oración que han enriquecido y dado significado a toda su vida.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 30 de enero de 2017.